

de aceituna oscuro. Parcialmente marrón oscuro. El dibujo de líneas negras poco marcado. Parte superior de la cabeza marrón oscuro a marrón negro. Parte ventral variable entre gris metálico y anaranjado.

Por la recopilación y copia,
E. CASTAÑOS.

Iglesia y ex-Convento de Ntra. Sra. del Socorro

(EL SOCÓS)

por José Cavaller Piris. - Ciudadela

Consta en el apéndice a la obra de que vamos a ocuparnos que Ciudadela tuvo el honor de recibir a la primera comunidad agustiniana establecida en España. A relatar las vicisitudes de esta secular institución y perpetuar el recuerdo de su modesto albergue primero y del soberbio edificio ocupado más tarde, que con variación de destino, es hoy gala de la Ciudadela monumental se dedica el libro del señor Cavaller, pletórico de documentación y presentado en forma que hace honor a la labor editorial correspondiente.

Varias veces hemos visitado el hermoso templo de Nuestra Señora del Socorro o de San Agustín cuyo airoso conjunto aparece siluetado en la portada del libro del señor Cavaller. Lo hemos admirado con fervor de amante de lo pasado y con pena al contemplar los estragos del tiempo. Es, quizá, la joya arquitectónica religiosa ciudadelana que ocupa el primer lugar y el señor Cavaller ha realizado una patriótica labor al escribir y publicar su historia. En diferentes grabados puede el lector contemplar la fachada, el patio del edificio conventual, y detalles tan interesantes como el altar mayor, un aspecto de la soberbia bóveda y uno de los frescos que en esta aparecen.

El autor que describe detalladamente la estancia de los Agustinos en Ciudadela, antes y durante la ocupación del edificio anexo al hermoso templo, prosigue la historia de uno y otro con la del Seminario Conciliar que desde su fundación en 1858 se alberga en el primero.

Y termina la obra con un apéndice de indudable valor analítico en el que se trata entre otros puntos, de la entrada del cristianismo en Menorca, de la existencia de muzárabes en la isla y de la puntualización de datos de subido interés en cuanto a la estancia de los agustinos en Menorca.

La labor del señor Cavaller, nuestro distinguido amigo, es digna de la mayor consideración; en los anales religiosos isleños viene a llenar un vacío; en el orden artístico podemos reiterar que perpetua y difunde la existencia de un monumento notable; en el orden patrio contribuye con su monográfico trabajo a constituir el acervo de la historia menorquina sacando de la oscuridad hechos de alto interés en la reconstitución del pasado.

El señor Cavaller me ha distinguido con el envío de su obra, encabezada por delicada dedicatoria.

Quiero hacer pública manifestación de mi gratitud, pero sobre ella he de alzar la declaración sincera de que el señor Cavaller constituye uno de los factores más constantes y eficaces en la historiografía menorquina, digno de que esta convicción general de sus lectores obtenga la merecida confirmación académica.

JOSÉ COTRINA